

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“De la noche a la mañana, de improvisto se presentan la alegría y el sufrimiento; mas ambos te abandonan antes de que te percares y se dirigen al Señor para comunicarle cómo los has soportado”

H. Wolf



PARA LEER...

MARTÍN VELASCO, J, *Orar para vivir*. PPC, Madrid 2008

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org



De domingo a domingo

Año II. HOJA nº 87 - Del 20 al 27 de Diciembre de 2009

Orar para vivir



Orar para vivir significa, en primer lugar, que la oración tiene que estar orientada a la transformación de la vida; que una oración estéril, que no produzca en la vida del orante los frutos de las buenas obras, muestra que en el corazón del ser humano no ha sucedido nada real, que le sujeto, sean cuales sean sus gustos o sus ideas o sus imaginaciones, no se ha encontrado realmente con nadie.

Pero la insistencia exclusiva en este aspecto necesario podría llevar a una forma de perversión pragmatista o utilitarista de la oración. La oración, el encuentro con Dios, convertido en mera palanca para la consecución de las buenas obras. Dios puesto al servicio de nuestro progreso moral, de nuestra tranquilidad de conciencia y, tal vez, de nuestra autocomplacencia. La oración debe hacerse más con el corazón que con la mente, para tender a la contemplación. ¿Hay algo más opuesto a la lógica, a la verdad del Misterio, que esa oración en la que las fuerzas de Dios se suman a las nuestras para permitirnos alcanzar el ideal de nuestra perfección? NO.

Orar para vivir significa que la oración es indispensable para poder vivir. Como respirar, como alimentarse. Significa que la oración presta a la vida el sentido, la orientación, sin los que esta se tornaría intolerable. Que la oración alimenta la confianza que la hace aceptable. Significa que sin la oración llegaría muy pronto para los creyentes el momento del “ya no pudo más” que hace la vida imposible. Orar para vivir significa, por tanto: “Orar para poder seguir viviendo”.

Pero tal vez solo capta el sentido de la expresión quien aprende a orar desde la vida. Llevando la vida a la oración y tratando de encarnar la oración en la vida. Dios que se manifiesta sobre todo en el fluir de la historia según la tradición bíblica y considerando nuestra vida, todos podemos decir con María: El Poderoso ha hecho obras grandes en mí”.



Danos la Paz

“Danos, Señor, aquella Paz extraña que brota en plena lucha como una flor de fuego; que rompe en plena noche como un canto escondido; que llega en plena muerte como el beso esperado.

Danos la Paz de los que andan siempre, desnudos de ventajas, vestidos por el viento de una esperanza núbil.

Aquella Paz del pobre que ya ha vencido el miedo.

Aquella Paz del libre que se aferra a la vida.

La Paz que se comparte en igualdad fraterna como el agua y la Hostia”.

Pedro Casaldáliga



¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Lc 1,39-45. Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: xabier@sancamilo.org.



H	A	O	Z	Y	M	A	A	R	I	A
U	A	I	E	A	Ñ	C	U	D	E	A
T	P	R	R	A	C	I	S	A	A	C
I	L	A	T	G	M	A	O	N	R	L
R	T	N	N	A	E	Ñ	R	I	A	E
I	O	P	E	A	R	L	A	I	A	B
P	D	C	I	O	M	T	A	P	A	A
S	U	A	V	R	U	T	I	R	I	S
E	L	S	U	R	A	L	E	R	G	I
R	A	I	A	A	C	O	A	N	I	S
A	S	B	O	N	I	M	A	C	E	L

Frase anterior: Juan Bautista invita a los que le escuchan a hacer lo que deben.

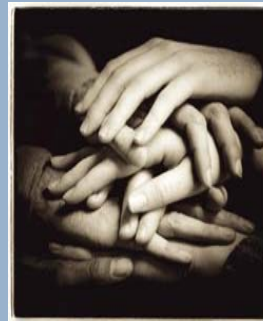
EVANGELIO (Lc 1, 39-45)

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías, y saludó a Isabel.

En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo, y dijo a voz en grito:

- ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. ¡Dichosa tú, que has creído! porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.



COMENTARIO

¡Dichoso tú que crees! Porque se cumplirán los deseos de tu corazón.

¡Dichoso tú que crees! Porque tu fe te salva.

¡Dichoso tú que crees! Porque esa confianza te unirá a todos sin excluir a nadie.

¡Dichoso tú que crees! Porque nunca te abandonará la esperanza.

¡Dichoso tú que crees! Porque estás bien pertrechado para el camino, recibirás consuelo en los momentos difíciles, fortaleza en todo momento, y la verdadera alegría te acompañará siempre.

¡Dichoso tú que crees! Porque serás capaz de acoger al que sufre, acompañar al solitario, hacer sonreír al desanimado, infundir confianza.

¡Dichosos tu que crees! Porque te sabes amado y eres capaz de amar, te sabes aceptado y eres capaz de aceptar, de sabes bendecido y eres bendición para los demás.

¡Dichoso tu que crees! Porque como María, has acogido la Vida Divina que hay en ti, y vives *por* ella y *para* ella.

Juan Sánchez Núñez

Evita las arrugas en la frente, para que aparezca la serenidad interior

Camilo de Lelis